



REVISTA DE LITERATURA E CULTURA RUSSA

**Benjamin Abramson en
la revista *Claridad*:
las primeras traducciones directas
del ruso en Argentina**

*Benjamin Abramson in
“Claridad” magazine:
the first direct translations from
Russian in Argentina*

Autor: Florencia García Brunelli

Universidad de Buenos Aires,
Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

Edição: RUS Vol. 12. Nº 20

Publicação: Dezembro de 2021

DOI: <https://doi.org/10.11606/issn.2317-4765.rus.2021.190663>



Benjamin Abramson en la revista *Claridad*: las primeras traducciones directas del ruso en Argentina

Florencia García Brunelli*

Resumen: Este trabajo se propone como objetivo general contribuir al conocimiento de la historia de la traducción editorial de literatura rusa en Argentina en la primera mitad del siglo XX a partir del caso de la editorial Claridad. El objetivo específico es identificar y describir las prácticas traductoras (estrategias de traducción y criterios de selección) y las ideas acerca de la traducción del emigrado ruso Benjamin Abramson en *Claridad*, revista publicada por la editorial entre 1926 y 1941. Asimismo, se intenta explicar el modo en que las prácticas de traducción se relacionan con el posicionamiento ideológico del traductor en el marco de los principales debates políticos y literarios de izquierda llevados a cabo en la revista.

Abstract: The general objective of this paper is to contribute to the knowledge of the history of translation of Russian literature in Argentina in the first half of the twentieth century, focusing on the case of Claridad publishing house. The specific objective is to identify and describe the translating practices (translation strategies and selection criteria) and the ideas about translation of the Russian émigré Benjamin Abramson in "Claridad" magazine, which was published by the publishing house between 1926 and 1941. It also seeks to explain the way in which translation practices are related to the translator's ideological view within the framework of the main left-wing political and literary debates that took place throughout the magazine's publications.

Palabras clave: Benjamin Abramson; Editorial Claridad; Literatura rusa; Traducción
Keywords: Benjamin Abramson; Claridad publishing house; Russian literature; Translation

Introducción

* Profesora en Letras por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Adscripta de la cátedra de Literaturas Eslavas de la UBA y miembro fundador de la Sociedad Argentina Dostoievski. Ha presentado ponencias y publicado artículos sobre F. M. Dostoievski. Integra el proyecto de investigación UBACyT "La utopía y sus derivas en las literaturas eslavas" de la UBA. Tradutora, entre otros, de La pulsera de granates, de A. I. Kuprín; <https://orcid.org/0000-0003-3112-7832>; florencia.garbru@gmail.com

La editorial *Claridad* fundada por Antonio Zamora en 1922 tuvo un rol central en la importación de literatura rusa en Argentina, que a comienzos del siglo XX comienza a ser difundida con fuerza a través de varias editoriales: la Biblioteca de La Nación, el folletín *Los intelectuales* de la editorial Tognolini, la editorial La Internacional en su colección de Documentos Revolucionarios y la editorial Alba. Entre ellas, la editorial *Claridad*, a través de sus revistas *Los pensadores* y *Claridad*, fue la que se dedicó a la literatura rusa de forma más exhaustiva.¹

La crítica ha señalado el lugar significativo que ocupó la literatura rusa en la configuración del catálogo de la editorial *Claridad*. Graciela Montaldo expresa que en *Los pensadores* el centro lo ocupaban los escritores rusos por la cantidad de números que les dedicaban y por el hecho de que constituían "parámetros estéticos".² Tolstoi, Gorki, Dostoievski y Andréiev ocupaban lugares privilegiados. Florencia Ubertalli también indica la prevalencia en el catálogo de *Los pensadores* de escritores rusos y franceses, sobre todo aquellos pertenecientes a una estética realista: el 32% de los autores era de nacionalidad francesa y el 18% de nacionalidad rusa.³

Las obras rusas publicadas en la editorial *Claridad* eran en su mayor parte traducciones indirectas del francés, el italiano o el alemán, algunas de ellas reimpresiones de ediciones españolas.⁴ Sin embargo, también existían traducciones directas hechas en Argentina. Adel Fauzetdinova indica que ya desde principios del siglo XX varios traductores habían iniciado una

1 CYTRYN, 2017, p. 71.

2 MONTALDO, 1987, p. 50.

3 UBERTALLI, 2016, p. 87.

4 CYTRYN, 2017, p. 71.

lucha contra el “colonialismo epistemológico” – esto es, contra la predominancia de traducciones mediadas por lenguas europeas.⁵ Entre estos traductores, la autora destaca a Benjamin Abramson no solo por haber traducido directamente del ruso tan tempranamente, sino también por haber corregido y manipulado traducciones hechas en Europa,⁶ por haber colaborado con la importación de obras al borde de ser consideradas ilegales en Rusia hacia un país del margen como Argentina⁷ y por haber mantenido desde Moscú intercambios epistolares y de material literario con escritores e intelectuales argentinos como César Tiempo, Elías Castelnuovo y Llinás Vilanova.

Benzion (Benjamin) Mironovich Abramson (1888-1965) participa en el movimiento revolucionario ruso junto con M. Volodarski y luego se exilia a causa de la persecución policial del zarismo. Llega a Argentina en 1910 y comienza a colaborar con los escritores del grupo de Boedo. Fue miembro del Partido Socialista argentino hasta 1919 y luego ingresó al Partido Comunista bonaerense. En Buenos Aires fue dirigente del grupo de ayuda a los hambrientos de Rusia (1922-1923) y secretario del Grupo Comunista Ruso del PCA (1923). Fue expulsado del partido en 1926 bajo la acusación de ser trotskista. Trabajó en el departamento de Amtorg (Organización para el Comercio con América Latina) en Buenos Aires en 1925, del que fue administrador entre 1927 y 1931, lo que podría llegar a explicar que publicara varios artículos sobre economía soviética como “Algunos aspectos de la economía rural soviética” (1932b), “La sesión del Comité Ejecutivo Pan-Ruso en vísperas del décimo aniversario de la revolución de Octubre” (1927c) y “Los países capitalistas y la Unión Soviética” (1931d). Después de la clausura del Amtorg y de una encarcelación breve, en 1931 regresa a la URSS con su familia, donde continuó su labor como traductor al español.⁸ Durante su vida en Argentina publicó numerosos artículos y traducciones en diversas revistas y periódicos

5 FAUZETDINOVA, 2017, p. 4.

6 FAUZETDINOVA, op. cit., p. 5.

7 FAUZETDINOVA, 2017, p. 127.

8 JEIFETS Y JEIFETS, 2019, p. 37.

de izquierda, como *La Vanguardia*, *Novela seminal*, *Juventud Revolucionaria Argentina*, además de la editorial *Claridad*.

La editorial *Claridad* fue un proyecto primordialmente pedagógico con un fuerte perfil político-militante. Es situada por la crítica en el marco de surgimiento y desarrollo de proyectos editoriales de izquierda del período de entreguerras.⁹ Según Ubertalli, el elemento diferenciador de *Claridad* respecto a otras editoriales de “libros baratos” de la época residió no solo en la promulgación de una pedagogía de los sectores populares, sino también en el protagonismo político otorgado a las masas, que encontraron allí una vía de acceso tanto al mundo de la cultura letrada y como al de las ideas de izquierda.¹⁰ La revista *Claridad* fue uno de los órganos de difusión de la ideología socialista en Argentina entre 1926 y 1941.¹¹ No obstante, la crítica coincide en señalar que el proyecto se caracterizaba por ser “democrático y no doctrinario”: un espacio “ecclético” y polémico conformado por discursos de sectores ideológicos y culturales muy variados dentro de las izquierdas,¹² desde la más revolucionaria hasta un reformismo moderado. Ferreira de Cassone señala que la revista tenía una amplitud temática que le permitía mostrar todo el abanico artístico, literario e intelectual de izquierda. Así, se publicaron artículos de apristas, trotskistas, socialistas, comunistas.¹³ De hecho, la propia revista fue cambiando su posición ideológica a lo largo del tiempo, sobre todo a partir de la década del 30 con las políticas de Franklin D. Roosevelt.¹⁴ Incluso el propio Antonio Zamora viró del anarquismo al socialismo, al cual se afilió desde muy joven y del que luego se distanció con el cierre de la revista en 1941. En línea con estas ideas, Adel Faitaninho afirma que las obras, al entrar a la revista *Claridad*, ya se encontraban en un

9 DELGADO Y ESPÓSITO, 2014.

10 UBERTALLI STEINBERG, 2017, p. 83.

11 FERREIRA DE CASSONE, 2005, p. 15.

12 MONTALDO, 1987, p. 41.

13 FERREIRA DE CASSONE, 2005, p. 30.

14 FERREIRA DE CASSONE, 2008, p. 41.

espacio crítico, tanto en la cuestión política como literaria.¹⁵ De este modo, cabe preguntarnos lo siguiente: ¿Qué lugar ocupaban las traducciones de Abramson en la multiplicidad de voces que conformaban polémicamente la revista?

El presente trabajo se propone como objetivo identificar y describir las principales prácticas e ideas de la traducción de Abramson puestas de manifiesto en sus traducciones publicadas en la revista *Claridad*, e indagar en el modo en que estas prácticas se vinculan con su posicionamiento ideológico dentro de los principales debates políticos y literarios llevados a cabo a lo largo de las publicaciones. En este sentido, el análisis se abordará desde la perspectiva de la sociocrítica y la sociología de la traducción, que articula el análisis interno y externo de los textos. Esto implica entender la traducción como un acto discursivo, en términos de Annie Brisset (1990), de lo que se deduce que depende fundamentalmente del lugar y el momento de su realización, algo que implica pensar que sus condiciones de producción se encuentran atravesadas no solo por códigos culturales sino también lingüísticos, sociales e ideológicos.¹⁶ Este presupuesto es coherente con incluir en el análisis la reflexión sobre la posición de los textos traducidos (tipo de textos traducidos, grado de legitimidad, objetivo de la transferencia), la posición del traductor y las instancias mediadoras – en este caso, la editorial *Claridad* y su revista –, variables que, en términos de Gisèle Sapiro, influyen y estructuran las prácticas de traducción.¹⁷

Así, proponemos como hipótesis que Abramson pone en juego prácticas de traducción de extranjerización, explicación y simplificación, y operaciones de selección de textos soviéticos “no canónicos” pertenecientes a corrientes del proceso revolucionario ruso, con el fin de consolidar una imagen de la URSS ligada a la ideología oficial bolchevique. Además, estas prácticas apuntan a construir una figura de traductor idóneo, capaz de posicionarse e intervenir en el escenario político y

15 FAITANINHO, 2019, p. 3.

16 BRISSET, 1990, p. 23.

17 SAPIRO, 2008, pp. 199-204.

cultural de izquierda representado en la revista, y ponen de manifiesto una idea didáctica de la traducción y de los textos fuente como verdad que la traducción debe recuperar y transmitir. Finalmente, planteamos que las traducciones, en el marco de los debates político-literarios dados en las publicaciones, cumplen la función de reforzar las posturas de izquierda más revolucionarias y la idea de una literatura subordinada a lo político.

Un paneo general por las traducciones de Benjamin Abramson en *Claridad*. Criterios de selección

En primer lugar, se observa que los criterios de selección siempre se encuentran en sintonía con los principales temas tratados en la revista y que dejan entrever una posición ideológica y estética clara. El modo predominante de literatura en la revista *Claridad* era el cuento o el ensayo político dentro de una tradición realista ya que constituían el “mejor vehículo para expresar las ideas”.¹⁸ *Claridad*, a diferencia de *Los pensadores*, comenzó a darle más lugar a temas políticos que a temas literarios. La polémica literaria continuó, pero predominaban otros intereses.¹⁹ En esta línea, Abramson traduce en su mayor parte cuentos, crónicas y artículos periodísticos y críticos, muchos de ellos publicados en periódicos o revistas rusas, pertenecientes a autores considerados parte del “periodismo nacional” (отечественная журналистика). Por ejemplo, tradujo, entre otros, el artículo periodístico “Padres e hijos”, de A. Sorich,²⁰ publicado en el periódico *Pravda*; la crónica periodística “Una noche en el vagón de campaña de Budenny”, de Lev Sosnovski, publicada en la revista cultural *Tvórchestvo* y en el periódico *Krásnaia Armia* en 1920; el artículo periodístico “10

18 FERREIRA DE CASSONE, 2008, p. 39.

19 FERREIRA DE CASSONE, op. cit., p. 69.

20 Seudónimo de Vasili Timofeevich Lókot (1899-1937).



Portada del número
3 de la revista
Claridad (1926)

años de contrarrevolución” del juez de instrucción de la Corte Suprema Sovietista, D. I. Matrón, publicado originalmente en la revista literaria y política *Ogoniók*; los ensayos periodísticos “Calumnia e hipocresía. A los compañeros de Orejovo-Zuev o” y “El antisemitismo”, de Maksim Gorki, el primero publicado en *Pravda* y *Izvestia* (Известия ЦИК СССР и ВЦИК) y el segundo publicado en *Pravda*, ambos en 1931; el artículo crítico “El escritor y el político”, de Anatoli Lunacharski, publicado también en *Izvestia* en 1931; el relato histórico de Mijaíl Zoschenko “Homenajes”, publicado por primera vez en la revista satírica soviética *Begemot* en 1927. Los únicos textos “puramente” ficcionales que tradujo para la revista fueron un fragmento de *Don Quijote libertado*, de Lunacharski, y el poema “La guerra y la paz”, de Vladímir Maiakovski. Esto es relevante ya que evidencia las preferen-

cias del autor por una literatura más “periodística”, escritores que, según Lunacharski, son “periodistas en sus obras”, que “confeccionan una especie de carta, como si... fuera un [...] un tribuno”.²¹

21 LUNACHARSKI, 1932. Las publicaciones de *Claridad* no poseen número de página en la mayoría de los casos. Con lo cual, indicamos únicamente el autor y el año.

Sosnovski fue un revolucionario y periodista ruso, militante bolchevique desde 1904. El texto “Una noche en el vagón de Budenny” reivindica al Ejército Rojo y sus valores de modestia, solidaridad, sinceridad y lealtad con el pueblo. Resulta significativo que se publique en un contexto en que *Claridad* se oponía fuertemente al poder y a la represión policial, un momento en que para la editorial ya no era tan importante ocuparse de las polémicas literarias como atacar “a las fuerzas encargadas de vigilar el orden, como la policía, sempiterna enemiga de las manifestaciones de los obreros”.²² De hecho, el diseño de portada del número en que se publica el texto de Sosnovski lanza claramente una crítica a la policía.

Además, el número incluye artículos que denuncian la ineptitud, la hipocresía, la “poca honradez”, la “inhumanidad” de la policía y el sistema judicial, como “La justicia, la policía y la prensa en el crimen de Vicente López” o “Reflexiones sobre el robo y los ladrones” de Luis Visconti. Así, pensamos que, en este contexto, la crónica de Sosnovski en cierto modo propondría al Ejército Rojo como un modelo ideal: no un ejército represivo, sino un ejército leal y solidario con el pueblo. En cuanto a Abramson, pensamos que querría transmitir una imagen positiva del Ejército bolchevique a fin de contraponerlo a las ideas sobre la URSS que, según el traductor, circulaban en ese momento en los medios, sobre todo aquellas referidas a una realidad de violencia desmedida. Por ejemplo, en “Un veneno poderoso” (1927b) Abramson critica las noticias “exageradas” sobre las ejecuciones de los bolcheviques.²³

Asimismo, en este número se incluyen textos que ponen de manifiesto posturas revolucionarias, críticas de la democracia o la figura del Estado, como la de Emilio F. Quiroga en “Palabras de combate” o la de Leónidas Barletta en “Invitación a la lucha”. También se publica la tercera carta de las “Cartas del campesino” de Alejo Abutcov, emigrado ruso que tradujo

22 FERREIRA DE CASSONE, 2008, p. 69.

23 En muchos de sus artículos Abramson critica las noticias “falsas” difundidas por la prensa acerca de la realidad vivida en la URSS: levantamientos campesinos, huelgas obreras, violencia y encarcelamientos excesivos, conflictos políticos internos. Ver, por ejemplo, además del artículo anteriormente mencionado, el texto “¡Alerta!” (1927d).

para la editorial *Claridad*, al igual que Abramson. En estas cartas ficcionales²⁴ Abutcov detalla los beneficios de vivir en una colonia tolstoiana. Mientras Abutcov, siguiendo las ideas de Tolstoi, profesa el antimilitarismo y la no resistencia al mal, Sosnovski plantea abiertamente la confrontación y la lucha armada. Mientras Sosnovski llama a los campesinos a unirse al frente de batalla (de hecho, este parece ser uno de los propósitos propagandísticos del texto fuente, según se desprende de la lectura), Abutcov en su carta los llama a trabajar la tierra en comunión y fraternidad. Mientras Abutcov defiende el trabajo colectivo, Sosnovski manifiesta la necesidad de la subordinación de los campesinos a la lucha revolucionaria. Así, el texto de Sosnovski polemiza con las posturas más pacifistas, que estaban muy presentes en la revista.²⁵

Abramson también traduce textos de Lunacharski. Como es sabido, este fue uno de los fundadores del Proletkult, institución artística creada en 1917 por el Comisariado Popular de Educación (Narkomprós) que se proponía renovar las formas artísticas existentes en pos de la creación de una nueva estética de vanguardia revolucionaria. Lunacharski, a su vez, estuvo al frente del Narkomprós entre 1917 y 1929. Con lo cual, su presencia en *Claridad* es relevante, no solo por su relación con el partido sino también por sus vínculos con el ámbito educativo. Recordemos que Zamora consideraba a la editorial primordialmente como un proyecto cultural fundado en una pedagogía de los sectores populares, pues pensaba que “una editorial no debía ser una empresa comercial, sino una especie de universidad popular”.²⁶

En el fragmento de *Don Quijote libertado* publicado en el número 1, Lunacharski se burla de aquella parte de la *intelligentsia* rusa que, con tibieza revolucionaria y un falso ideario humanista, critica los métodos de los bolcheviques. Este ideario se encuentra representado en la figura de Don Quijote, que

24 Abutcov mezcla elementos reales y elementos ficcionales, en un formato literario epistolar. Ver Bosquet, Diego (ed.) (2019). Alejo Abutcov. Artículos y cuentos. Tomo 1. Mendoza: Biblioteca Digital UNCuyo.

25 FERREIRA DE CASSONE, 2008, p. 41.

26 MONTALDO, 1987, p. 41.

exhibe su hipocresía al expresar "...yo me propuse sólo reparar *algunas* injusticias; vosotros, en cambio, tenéis por objeto destruirlo *todo* [...]".²⁷ La obra es considerada por la crítica como una respuesta de Lunacharski a Vladímir Korolenko, quien primero había apoyado la Revolución de 1917, pero luego denuncia la violencia revolucionaria.²⁸ En algunos de sus artículos, como "Las dos intervenciones. Contra el imperialismo americano" (1927a) y "Un veneno poderoso" (1927b), Abramson, al igual que Lunacharski, cuestiona a aquellos que critican el imperialismo con una doble moral (tanto conservadores y liberales como revolucionarios) y a los "humanistas puros". En *Claridad* se publica solo un fragmento de *Don Quijote libertado*, que ya había sido publicado en forma completa en la revista *Los pensadores*. Según Fauzetdinova, este fragmento toca específicamente la cuestión de la violencia, sobre todo la idea de que luchando por la libertad uno puede convertirse en un dictador. El fragmento exhibe operaciones de traducción que sacan el fragmento de contexto y exacerban la violencia. Además, en el mismo número se incluye un ensayo de Luis Ricardo Visconti, "La literatura y la guerra", en el que el autor plantea la guerra contra el Estado como la única justa y legítima. Así, según la autora, este fenómeno pondría en evidencia la intervención de los editores sobre la traducción de Abramson con el fin de ajustarla a los propios objetivos editoriales.²⁹

De esta manera, como se ve, la publicación del fragmento es coherente con la selección de otros textos incluidos en la misma publicación. Lunacharski en "El escritor y el político" (1932) plantea una idea de literatura similar a la de Visconti: todo escritor es al mismo tiempo un político y la literatura tiene primordialmente una función política. Esta misma idea guiaba los criterios de la editorial y a los escritores "veristas" nucleados en torno a ella.³⁰ Por su parte, Abramson también concibe el arte como una herramienta de transformación so-

27 LUNACHARSKI, 1926.

28 FAUZETDINOVA, 2017, p. 129.

29 FAUZETDINOVA, *op. cit.*, pp. 131-145.

30 MONTALDO, 2006, p. 330.

cial. En su artículo sobre Maiakovski, además de las “nuevas formas” artísticas creadas por el poeta, valora su concepción del “papel social de la poesía”: “Su obra no fue la de un contemplador neutro, encerrado en la torre de marfil de un complaciente observador”.³¹ Además, en una de sus reseñas critica “esa fórmula-sombra que es ‘arte por el arte’”.³² Para Abramson, la literatura debía estar subordinada a la praxis política. Sobre la base de esta idea se elaboran sus críticas a la literatura de Dostoievski: “No se debe olvidar que el buceo en la propia alma es, en última instancia, un poderoso narcótico que castra la voluntad”.³³ Sus críticas a *Los lanzallamas* de Arlt también parten de esta idea: “[Arlt] ridiculizando a los comunistas, lleva agua al molino del enemigo”, “[*Los lanzallamas*] es, en suma, un libro *nocivo*, máximo cuando el autor se escuda contumaz y osadamente tras el nombre de Lenin...”.³⁴

En resumen, puede decirse que los textos de Sosnovski y Lunacharski publicados en la revista están en sintonía con las posturas más revolucionarias que proclamaban su fe en la revolución social bajo la consigna de la izquierda, uno de los temas más importantes para la editorial.³⁵ Al mismo tiempo, se alejan de las posturas pacifistas y antimilitaristas, que eran numerosas en los inicios, en el marco del pacifismo posterior a la Primera Guerra Mundial. De hecho, una de las colecciones que tuvo mayor adhesión fue la de los libros antibélicos surgidos a partir de la primera pós-guerra.³⁶ Además, la editorial reclamaba por la supresión del servicio militar. Zamora expresaba: “Deseamos contribuir a la construcción de un mundo nuevo, donde se lleve por estandarte la verdad y por finalidad la paz y el trabajo”.³⁷

31 ABRAMSON, 1931a.

32 ABRAMSON, 1931c.

33 ABRAMSON, 1932c.

34 ABRAMSON, *op. cit.* La cursiva es mía.

35 FERREIRA DE CASSONE, 2008, p. 33.

36 FERREIRA DE CASSONE, 2005, p. 22.

37 Citado en FERREIRA DE CASSONE, 2005, p. 20.

Mijaíl Koltsov, entre los autores traducidos por Abramson, fue el más publicado en *Claridad*. Se publicaron siete textos y fragmentos, todos ellos extraídos de la obra *Ideas y disparos* (1924). Al parecer, la traducción de la obra completa se publicaría más adelante.³⁸ Koltsov fue un revolucionario, intelectual y periodista soviético, uno de los más famosos de la URSS, alineado con el bolchevismo. La selección de los textos de este autor también echa luz sobre otros temas que también eran relevantes para la editorial *Claridad*, como la Revolución rusa, que en “Octubre. Cuadros de la Revolución Rusa” (1928) es identificada con la toma del Palacio de Invierno en 1917. “Lo humano en Lenin” (s/f) introduce la figura de Lenin, que es exaltada en las páginas de *Claridad* y *Los pensadores*. Zamora expresaba: “Ellos [los escritores del grupo Florida] van por la derecha y nosotros por la izquierda. Ellos están con Mussolini y nosotros con Lenin”.³⁹ También se publicó la traducción de “Trotsky” (1929), texto en el que Koltsov ensalza la figura de Trotsky al resaltar su presencia efectiva en el frente de combate y considerarlo el “brazo ejecutor de la revolución” y una “inteligencia superior”. Asimismo, el texto de Koltsov “La ley divina” (1930b) lanza una crítica a la Iglesia, institución a la que *Claridad* se opuso desde el principio. En la revista abundan los artículos que reclaman la laicización de las escuelas primarias y secundarias y la separación de la Iglesia y el Estado. El texto de Gorki “Calumnia e hipocresía. A los compañeros de Orejovo-Zuevo” (1931a) también lanza una crítica a la Iglesia. Aún más, la editorial *Claridad* tuvo una fuerte actitud antifascista al denunciar los excesos del totalitarismo y la persecución judía.⁴⁰ En esta línea se publica el artículo “El antisemitismo” (1931b), de Gorki, que postula la inexistencia del antisemitismo en la URSS y la idea de que, si llegase a existir,

38 En “Guerra a la guerra” (15 de agosto de 1927) se expresa: “Fragmentos del libro ‘Ideas y disparos’ del escritor ruso Mijaíl Koltsov, que aparecerá en breve traducido por B. Abramson, editado por *Claridad*”. De nuevo, estamos ante un caso de publicación de fragmentos de una obra completa. Por lo tanto, cabe preguntarnos si la editorial realizó modificaciones sobre la traducción original.

39 Citado en FERREIRA DE CASSONE, 2005, p. 25.

40 FERREIRA DE CASSONE, 2008, p. 41.

procedería de “fuentes contrarrevolucionarias” como los intelectuales “emigrados del interior”. Para Gorki, en la URSS existía una “confraternidad” entre los pueblos.

Aún más, también puede observarse que se priorizan textos “no canónicos”. Como dijimos antes, los autores cuyos textos poblaban las páginas de *Los pensadores* y *Claridad* eran los grandes clásicos decimonónicos, escritores que pasaron a formar parte del canon argentino de literatura rusa. En cambio, excepto Maiakovski, Lunacharski y Gorki, los autores traducidos por Abramson son poco conocidos hoy en día en Argentina. Incluso en el caso de Gorki, Abramson traduce los textos menos canónicos, ensayos políticos como “El antisemitismo” y “Calumnia e hipocresía. A los compañeros de Orejovo-Zuevo”. De hecho, en uno de los paratextos el traductor hace explícita esta intención y destaca el valor de introducir una faceta poco conocida del autor ruso:

Los que creen conocer a Gorki únicamente a trasluz de sus obras de antaño, no habían contado, evidentemente, con algo imprevisto: su rebeldía y su actitud consecuente con sus ideas [...] Muchos, y señaladamente aquellos que quisieran un Gorki ceceante y azucarado, quedarán, indudablemente, decepcionados y amargados por su valentía.⁴¹

Así, salvo pocas excepciones, los autores traducidos por Abramson en *Claridad* son escritores soviéticos no canónicos, pero que en Rusia fueron en su momento parte del “centro” literario ligado a la oficialidad política. El propio Abramson expresa su preferencia por la literatura soviética contemporánea: según él, la “literatura adecuada” es la “literatura rusa contemporánea”, la nueva generación rusa de 1910 en adelante, porque a pesar de no tener recuerdos de los acontecimientos previos a 1917 se pregunta por la génesis del proceso revolucionario.⁴² De esta manera, Abramson expresa su descontento por las pocas traducciones al español de literatura soviética contemporánea: “Es de asombrarse de que un libro de tales méritos relevantes [*Las campanas* de Evdokimov] no haya encontrado aún su traductor al español, mientras que otros, pese

41 GORKI, 1931a.

42 ABRAMSON, 1931c.

a su vacuidad y estupidez [...] se desparraman por el mundo gracias a la 'viveza' de algunos editores...".⁴³

En síntesis, pensamos que los criterios de selección podrían estar relacionados, por un lado, con la idea de Fauzetdinova de que Abramson con sus traducciones participó en la construcción de un espacio crítico sobre literatura rusa en Latinoamérica. La autora pone el ejemplo de la traducción de "Padres e hijos" de Sorich, texto en el que el autor se permite bromear con el gran clásico de Turguenev.⁴⁴ De este modo, podría decirse que, así como Abramson decide traducir un texto crítico que aborda de forma "desacralizada" una obra canónica de la literatura rusa, del mismo modo prioriza la traducción de géneros y autores "menores" (crónicas periodísticas de escritores soviéticos contemporáneos) o de textos poco conocidos de autores canónicos, como el caso de Gorki. Ahora bien, por otro lado, pensamos que los criterios de selección podrían estar relacionados con otras cuestiones. En primer lugar, con las intenciones políticas y estéticas del traductor, que mayormente asume una postura alineada con la oficialidad bolchevique: la reivindicación de la autoridad del partido y sus instituciones y la idea de un arte subordinado a los fines políticos. Abramson estuvo muy comprometido en la militancia política de izquierda y, como dijimos antes, en 1926 fue expulsado del PC bajo la acusación de ser trotskista. Con lo cual, traducir y publicar en la revista probablemente constituían una posibilidad de expresión y participación política. En segundo lugar, al mismo tiempo, los criterios de selección podrían estar orientados en función del proyecto de la editorial, que, como dijimos, editaba las traducciones e insertaba las publicaciones de forma polémica en el marco de la revista, además de que tenía una postura clara en cuanto a lo político y lo artístico.

43 ABRAMSON, 1931c.

44 FAUZETDINOVA, 2017, p. 129.

Las principales estrategias de traducción de Benjamin Abramson en *Claridad*

Hemos visto el modo en que los criterios de selección textual dejan entrever el posicionamiento del traductor. A continuación, analizamos cómo esto se pone en juego a nivel textual. Las principales estrategias de traducción que observamos son la tendencia a explicar, reponer referencias histórico-culturales, extranjerizar y fragmentar los textos. Esto se puede ver tanto en las traducciones como en los paratextos y los artículos del traductor. Las traducciones, a grandes rasgos, a nivel textual son bastante literales, aunque también se observan en menor grado ciertas modificaciones contundentes. Abramson muchas veces deja las palabras en ruso, entre paréntesis, comillas, cursivas o simplemente sin ninguna marcación en particular. No obstante, esta extranjerización se encuentra acompañada de explicaciones o traducciones, lo que pone de manifiesto el preconceito de que seguramente el lector argentino carezca de cierta información: “Cuádrale bien al comisario la enorme blanca ‘papaja’ (una gorra de pieles), como también su fuerte pisada, su apellido Sobakin (sobaka, en ruso significa perro) y su baja estatura...”.⁴⁵ Este procedimiento se repite en los artículos del traductor: “...Máximo Gorky (acíbar, amargo, en español) [...]”,⁴⁶ “El día 15 de octubre próximo pasado reunióse en la ciudad de Leningrado, cuna de todas las revoluciones en Rusia, ciudad de Lenin (Lenin-grad)”.⁴⁷ En “Una noche en el vagón de Budenny” deja en ruso varias palabras. Por ejemplo, “budionovtsy”, “pani” con la traducción entre paréntesis “(polacos)” y “tchastuschki”: “Luego los músicos ejecutaron unas cuantas ‘tchastuschki’ del frente de batalla”.⁴⁸

También, como dijimos, observamos una tendencia a reponer referencias históricoculturales. Por ejemplo, en “El escritor

45 KOLTSOV, 1927.

46 ABRAMSON, 1932d.

47 ABRAMSON, 1927c.

48 SOSNOVSKI, 1926.

y el político”, de Lunacharski, agrega información: “Resumiendo toda su fabulosa experiencia en su gran novela (el autor ha de referirse a la novela ‘El espectador’, N. del T.)”.⁴⁹ Este procedimiento se repite en sus artículos. En “Algunas opiniones de Gorki sobre la obra de Dostoievski” explica las referencias hechas por Gorki: “...imitar el ejemplo de Lisa de Turguenev nos parece imposible (Lisa, la del ‘Nido de hidalgos’);⁵⁰ “...V. Rosanov, (Gorky se refiere a uno de los ideólogos de los famosos ‘Cien Negros’, a quien le cupo en suerte de tener un papel descollante en el célebre proceso Beilis)”.⁵¹ Asimismo, agrega localizaciones geográficas y temporales. En “Una noche en el vagón de Budenny” agrega “durante la invasión de Napoleón”, fragmento que no está en el texto fuente: “Es más espantoso que lo ocurrido en el año 1812, durante la invasión de Napoleón”.⁵² También añade localizaciones geográficas concretas: traduce “en el pueblo de origen” [в родной станице] por “en las aldeas del Don”.⁵³

Pensamos que este tipo de agregados pone de manifiesto una intención explicativa y didáctica, que también puede observarse en los paratextos. Algunas de las traducciones poseen una nota del traductor al comienzo, a modo de introducción, o comentarios intercalados. Por ejemplo, en “Padres e hijos” de Sorich Abramson escribe al inicio un breve texto en cursivas: “A continuación traducimos un brillante artículo del periodista, escritor y crítico ruso, A. Sorich, bajo el título que nos sirve de acápite. Daremos una pequeña aclaración con el objeto de facilitar la comprensión de dicho artículo a los lectores”.⁵⁴ En “Calumnia e hipocresía. A los compañeros de Orejovo-Zuevo” de Gorki opera del mismo modo.

Aún más, las estrategias de simplificación también podrían vincularse a la intención didáctica de “facilitar” la compren-

49 LUNACHARSKI, 1932.

50 GORKI, 1932d.

51 GORKI, *op. cit.*

52 SOSNOVSKI, 1926.

53 SOSNOVSKI, *op. cit.*

54 SORICH, 1926.

sión a los lectores. Por ejemplo, en el texto de Sosnovski traduce “польские паны” [pani polacos] por “burgueses polacos”.⁵⁵ También, hacia el final de la traducción generaliza al enemigo bajo el nombre de “Occidente”, atenuando el conflicto con los polacos y estableciendo un antagonismo simplificado entre comunismo y capitalismo: mientras el texto fuente expresa “Una unión simbólica (...) ante el rostro de la arrogante nobleza polaca” [Точно символический союз [...] перед лицом зазнавшейся шляхты],⁵⁶ Abramson traduce “Nuestro grupo formaba como un símbolo de unión [...] ante el Occidente ensorbecido, que azuza a su lacayo favorito Polonia, contra esta unión”.⁵⁷

Pensamos que todas las estrategias anteriormente mencionadas (extranjerización, explicación, simplificación) podrían estar relacionadas, por un lado, con el propósito educativo de la editorial y, por el otro, con la intención de Abramson de construir una imagen de traductor idóneo y de posicionarse en un lugar de saber con respecto al lector, de alguien que conoce de cerca la “verdadera” historia y cultura rusas y entonces puede y debe transmitírsela a los lectores argentinos. Esta idoneidad lo habilitaría, también, a criticar otras traducciones. Por ejemplo, la traducción del poema “La guerra y la paz”, de Maiakovski: “...‘La Guerra y la Paz’ (y no ‘La Guerra y el Mundo’ como ha traducido al francés para la antología de Ivan Goll; debemos advertir que la palabra ‘mir’ en ruso significa en español: mundo y paz...)”.⁵⁸ De igual modo, corrige el título de una obra de Ilia Erenburg: “...la obra de E. Erenburg ‘Citroen’ (de paso, sea dicho, no alcanzamos a comprender el motivo del título indicado – y el título quintaesencia la obra – toda vez que en ruso se titula ‘11 10 H. P.’ a secas...)”.⁵⁹ Estas operaciones, además, dejan entrever una concepción de los textos fuente como verdad que la traducción debe recuperar y transmitir,

55 СОСНОВСКИЙ, 1920, p. 3.

56 СОСНОВСКИЙ, 1920, p. 3.

57 SOSNOVSKI, 1926.

58 ABRAMSON, 1931a.

59 ABRAMSON, 1931c.

una idea de “trasladar” la especificidad de lo ruso al español. Sin embargo, esto no se corresponde con prácticas de “fidelidad” a los textos fuente. Al contrario, como dijimos antes, las traducciones se encuentran por lo general manipuladas o editadas en función de los objetivos editoriales o del traductor.

La intención de Abramson de posicionarse en un lugar de saber privilegiado también se evidencia en sus artículos. Él concibe su labor crítica como una tarea de desenmascaramiento de las verdades de la URSS:

Y nadie conoce estos hechos, pues el ‘veneno poderoso’ se cuida mucho de divulgarlos. (...) Es menester aplicar todos los esfuerzos para desenmascarar a los hipócritas y a los confucionistas, y los que se precien de sinceros deben empeñarse en tal obra (...) ¡A la lucha!⁶⁰

Abramson también señala la carencia de conocimiento de los lectores argentinos, por ejemplo, en su reseña a *El ocaso de Kniaye-Ostrov* (Конец Княжеострова) de Leon Ostrover: “El lector argentino (para no decir el español en general) es el más rezagado en lo que se refiere a la vida de los judíos en la Rusia Imperial”.⁶¹ De igual modo, desacredita el conocimiento de los lectores argentinos sobre Dostoievski:

Nos permitimos advertir de paso, tanto al autor como a otros muchos que se dicen conocer a Dostoievsky, que este escritor, buzo individualista, extraía sus héroes de entre los ‘dvoríani’ (hidalgos, desclasados y obligados a diluirse entre las filas burocráticas de los funcionarios urbanos). Pero esa masa desarraigada no es todo el pueblo ruso.⁶²

Aquí no solo recurre a una estrategia explicativa y extranjerizante, sino que además expresa abiertamente la carencia de los lectores en cuanto a su conocimiento sobre literatura y cultura rusas.

De esta manera, cabe preguntarse con qué objetivo el traductor se posiciona en un lugar de saber. Podríamos señalar que esto fundamentalmente le permite consolidar cierta imagen de la URSS en el escenario polémico de la revista. A su

60 ABRAMSON, 1927b.

61 ABRAMSON, 1931c.

62 ABRAMSON, 1932c.

vez, la construcción de su propia imagen como traductor idóneo garantizaría la veracidad de lo traducido y, por lo tanto, de las representaciones construidas por los textos. En función de esto, también lleva a cabo operaciones de fragmentación, recortando y editando las traducciones. Por ejemplo, en su artículo “Los países capitalistas y la Unión Soviética” incluye fragmentos de “grandes maestros” para apoyar la idea de progreso económico de la URSS. Su artículo “La sesión del Comité Ejecutivo Pan-Ruso en vísperas del décimo aniversario de la revolución de Octubre” no es una comunicación detallada de la sesión, como promete el título, sino una explicación de Abramson del discurso del político soviético A. I. Rikov, con una estructura de citas seguidas por párrafos explicativos y argumentativos. Asimismo, la estrategia de fragmentación, al permitirle intercalar sus propios comentarios con los fragmentos traducidos, posibilita la inclusión de su propia opinión en el texto traducido. En “Padres e hijos”, de Sorich, luego de comentar la trama de la novela de Turguenev, esboza su opinión política: “todas las divergencias entre el mundo agonizante [la aristocracia rusa en decadencia] y el mundo naciente (nihilistas, narodniki) no tuvieron la resonancia, ni los resultados correspondientes a los esfuerzos empleados”.⁶³ Luego afirma que “la clase productora de todas las riquezas conquista el poder y construye una nueva vida” y que “la condena de muerte para la clase parasitaria tuvo que cumplirse”.⁶⁴ Así, Abramson cuestiona a la izquierda populista rusa y afirma que la utopía revolucionaria se cumple con la Revolución de 1917, aunque no la mencione directamente. Su pensamiento se alinea, así, con la ideología oficial bolchevique. Como se ve, en una breve introducción que se pretende “aclaradora” y “facilitadora” para el lector, Abramson intercala, con explicaciones culturales e históricas, su visión del proceso revolucionario ruso.

Es evidente que Abramson muestra su preocupación por brindar una cierta imagen de la realidad vivida en “ese tor-

63 SORICH, 1926.

64 SORICH, *op. cit.*

bellino que se llama URSS”,⁶⁵ en medio de las polémicas y comentarios suscitados en torno a las políticas implementadas en el país y la violencia, y en un contexto en que se publican varios textos de artistas e intelectuales argentinos que viajan con el objetivo de contar la realidad del país.⁶⁶ No es casual que traduzca mayormente textos de periodistas, en los que estos se posicionan como narradores-testigo de los hechos. La imagen de la realidad soviética que Abramson intenta difundir consiste en una valoración positiva de la NEP, del proyecto de industrialización, de la colectivización de la economía y de una realidad armónica y fraternal entre las autoridades del partido y el pueblo (campesinos y obreros, “amos de sus factorías”).⁶⁷ Esto se pone evidencia, por ejemplo, en el artículo “Los países capitalistas y la Unión Soviética”, en el que discute la imagen “miope” de Rusia que dan algunos artistas que viajaron a la URSS, en “Un veneno poderoso”, “La sesión del Comité Ejecutivo Pan-Ruso en vísperas del décimo aniversario de la revolución de Octubre” y “Algunos aspectos de la economía rural soviética”.

Conclusiones

En conclusión, podemos decir que las traducciones de Abramson cumplieron una función en los debates políticos y literarios llevados a cabo en la revista *Claridad*: la reafirmación de las posturas de izquierda más revolucionarias y de la idea de una literatura subordinada a la praxis política. Al

65 ABRAMSON, 1931c.

66 En *Claridad* se publican muchos textos sobre estos temas, además de los del propio Abramson. Por ejemplo: “La organización del comercio exterior de la URSS” (núm. 141) de M. Kaufmann, “El reconocimiento oficial de la URSS” (núm. 170) de Rodolfo del Plata, “Rusia ante el dilema de la paz o la guerra” (núm. 138) de Juan Carlos Pérez Jáuregui, “La Revolución rusa y la nueva política económica” (núm. 149) de Alfredo L. Palacios, “El devenir económico de la URSS” (núm. 168), entre otros. En cuanto a los viajeros argentinos a la URSS, encontramos textos como, por ejemplo, “Setenta días en Rusia” (núm. 2) por Ángel Pestaña, el fragmento “Opiniones sobre Rusia” del texto “Conversando con el Dr. Alfonso Goldschmidt” (núm. 165) de Salomón Wapnir.

67 ABRAMSON, 1931c.

mismo tiempo, las prácticas de traducción contribuyeron a crear cierta imagen de la URSS ligada a la ideología oficial del bolchevismo y a construir la figura de un traductor idóneo y apto, que garantizaría por lo tanto la “fidelidad” y veracidad de la imagen transmitida. En este sentido, podemos decir que, a pesar de que su cantidad en el mercado editorial argentino era menor en comparación a las traducciones indirectas, las traducciones de Abramson cumplieron una función ideológica y cultural en el proyecto militante, ecléctico y polémico de la editorial *Claridad*, que participaron del proceso de constitución de una revista que no solo había nacido como una continuación de una anterior (*Los pensadores*), sino como “una tribuna que aspiraba a una amplia radiación continental” hacia todos los países americanos, en un mundo atravesado por problemas políticos en el que el interés de los lectores había sido despertado por la conmoción producida por la Primera Guerra Mundial y la Revolución rusa.⁶⁸ Excede los límites de este trabajo estudiar el papel que jugaron las traducciones de Abramson en la recepción de las ideas de izquierda y, puntualmente, en el desarrollo del pensamiento socialista y comunista argentino de la década del 20. No obstante, es claro que de algún modo contribuyó con la circulación de las ideas sobre política y literatura rusas en el campo cultural argentino de los años 1922-1931. Esta es una línea de investigación que queda por explorar.

68 FERREIRA DE CASSONE, 2008, p. 38.

Referencias bibliográficas

Corpus⁶⁹

ABRAMSON, Benjamin. "Las dos intervenciones. Contra el imperialismo americano". *Claridad*, núm. 130, Buenos Aires, 1927a.

ABRAMSON, Benjamin. "Un veneno poderoso". *Claridad*, núm. 139, Buenos Aires, 1927b.

ABRAMSON, Benjamin. "La sesión del Comité Ejecutivo Pan-Ruso en vísperas del décimo aniversario de la revolución de Octubre". *Claridad*, núm. 149, Buenos Aires, 1927c.

ABRAMSON, Benjamin. "¡Alerta!". *Claridad*, núm. 131, Buenos Aires, 1927d.

ABRAMSON, Benjamin. "¿Antisemitismo o ignorancia? A propósito de una nota de Roberto Arlt". *Claridad*, núm. 212, Buenos Aires, 1930.

ABRAMSON, Benjamin. "Vladimiro Vladimirovich Maikovsky. Con motivo del primer aniversario de su suicidio". *Claridad*, núm. 232, Buenos Aires, 1931a.

ABRAMSON, Benjamin. "La fatalidad (fragmento)". *Claridad*, núm. 235, Buenos Aires, 1931b.

ABRAMSON, Benjamin. "'Escenas de la vida futura' de Georges Duhamell", "'Las campanas' de Evdokimov; 'La catástrofe' de Sosenfeld; 'El ocaso' de Kniaye-Ostiov de Ostrover; 'Los años fusilados', de Chernenko". *Claridad*, núm. 236, Buenos Aires, 1931c.

ABRAMSON, Benjamin. "Los países capitalistas y la Unión Soviética". *Claridad*, núm. 241, Buenos Aires, 1931d.

ABRAMSON, Benjamin. "Pido la palabra (Discurso no pronunciado en un banquete a un autor no premiado)". *Claridad*, núm. 242, Buenos Aires, 1932a.

69 Todas las traducciones y los artículos publicados en la revista *Claridad* se encuentran disponibles en forma digital en https://catalogo.bn.gov.ar/F/?func=direct&doc_number=001267836&local_base=GENER (Consultado el 13/09/2021).

- ABRAMSON, Benjamin. "Algunos aspectos de la economía rural soviética". *Claridad*, núm 244, Buenos Aires, 1932b.
- ABRAMSON, Benjamin. "El sustrato social de los protagonistas de Arlt". *Claridad*, núm. 246, Buenos Aires, 1932c.
- ABRAMSON, Benjamin. "Algunas opiniones de Gorki sobre la obra de Dostoievski". *Claridad*, núm. 248, Buenos Aires, 1932d.
- ABUTCOV, Alejo. "Cartas del campesino". *Claridad*, núm. 3, Buenos Aires, 1926.
- GORKI, Maksim. "Calumnia e hipocresía. A los compañeros de Orejovo-Zuev o" (artículo crítico). *Claridad*, núm. 230, Buenos Aires, 1931a.
- GORKI, Maksim. "El antisemitismo" (artículo crítico), *Claridad*, núm. 239, Buenos Aires, 1931b.
- KOLTSOV, Mijaíl E. "Guerra a la guerra". *Claridad*, núm. 140, Buenos Aires, 1927.
- KOLTSOV, Mijaíl E. "Octubre. Cuadros de la Revolución Rusa". *Claridad*, núm. 170, Buenos Aires, 1928.
- KOLTSOV, Mijaíl E. "Trotsky". *Claridad*, núm. 178, Buenos Aires, 1929.
- KOLTSOV, Mijaíl E. (s/f). "Lo humano en Lenin". *Claridad*, núm. 183, Buenos Aires. Año?
- KOLTSOV, Mijaíl E. (s/f). "Guerra a la guerra". *Claridad*, núm. 199, Buenos Aires.
- KOLTSOV, Mijaíl E. "Un marzo febresco". *Claridad*, núm. 213, Buenos Aires, 1930a.
- KOLTSOV, Mijaíl E. "La ley divina". *Claridad*, núm. 215, Buenos Aires, 1930b.
- LUNACHARSKI, Anatoli V. "Don Quijote libertado". *Claridad*, núm. 1, Buenos Aires, 1926.
- LUNACHARSKI, Anatoli V. "El escritor y el político". *Claridad*, núm. 242, Buenos Aires, 1932.
- MAIAKOVSKI, Vladímir V. "La guerra y la paz" (fragmentos). *Claridad*, núm. 232, Buenos Aires, 1931.
- SORICH, A. "Padres e hijos". *Claridad*, núm. 1, Buenos Aires, 1926.

SORICH, A. "El pillete de 'Olischevka'". *Claridad*, núm. 139, Buenos Aires, 1927.

SOSNOVSKI, Lev S. "Una noche en el vagón de campaña de Budenny". *Claridad*, núm. 3, Buenos Aires, 1926.

СОСНОВСКИЙ, Лев С. "Вечер у Буденного". *Красная Армия*, N°311, Киев, 1920 с. 2-3. Disponible en <https://www.libraria.ua/numbers/994/90140/> (Consultado el 09/06/2021)

ZOSTCHENKO, Mijaíl M. "Homenajes". *Claridad*, núm. 210, Buenos Aires, 1930с.

Bibliografía crítica

BOSQUET, Diego (ed.). Alejo Abutcov. *Artículos y cuentos*. Tomo 1. Mendoza: Biblioteca Digital UNCUYO, 2019.

CYTRYN, Lucía V. "Derivas de la literatura rusa en Argentina". En: Tarcus, Horacio y Javier Planas (comps.). *Ecos de los soviets*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2017.

DELGADO, Verónica y Fabio ESPÓSITO. "1920-1937. La emergencia del editor moderno". En: De Diego, J. L. (dir.). *Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2010)*. Buenos Aires: FCE, 2014.

FAITANINHO, Adel. "Claridad: Entre la literatura rusa y la vanguardia argentina". En: Dziembrowski, Antonio (comp.) *I Jornadas sobre la historia de las políticas editoriales en Argentina*, Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2019, pp. 32-42. Disponible en https://www.bn.gov.ar/micrositios/admin_assets/issues/files/f8a80fe6626fbba7fdab01ea8fecc734.pdf (Consultado el 07/05/2021)

FAUZETDINOVA, Adel. *Translation as cultural contraband: Translating and writing Russian literature in Argentina or how "bad" translations made "good literature"* (tesis doctoral). Boston University Open BU Theses & Dissertations, 2017. Disponible en <https://open.bu.edu/handle/2144/27068> (Consultado el 15/09/2021)

FERREIRA DE CASSONE, Florencia. *Índice de Claridad. Una contribución bibliográfica*. Buenos Aires: Dunken, 2005.

FERREIRA DE CASSONE, Florencia. "Boedo y Florida en las páginas de Los Pensadores". *Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, v. 25, 2008, pp. 11-74.

JEIFETS, Lazar y Víctor JEIFETS. *América Latina en la Internacional Comunista (1919-1943)*. Diccionario biográfico. Buenos Aires: CLACSO, 2019, p. 37. Disponible en https://www.jstor.org/stable/j.ctvt6rk8c.8?seq=1#metadata_info_tab_contents (Consultado el 11/06/2021).

MONTALDO, Graciela. "La literatura como pedagogía, el escritor como modelo. Cooperativa Editorial *Claridad*: proyecto cultural y empresa comercial", *Cuadernos Hispanoamericanos*, (445), 1987.

MONTALDO, Graciela. (comp.) *Yrigoyen entre Borges y Arlt (1916-1930)*, vol. 2, en Viñas, D. (dir.), *Literatura argentina siglo XX*. España: Paradiso, 2006.

UBERTALLI STEINBERG, F. P. "Los Pensadores: Educación en hábitos y contenidos", en Román, V. (coord.), *Anuario CEEED*, núm. 8, año 8, 2016.

Bibliografía teórica y metodológica

BRISSET, Annie. "Introducción". En: *Sociocritique de la traduction Théâtre et altérité au Québec (1968-1988)*. Québec: Éditions du Préambule, 1990. Traducción de Marcela Kujaruk.

SAPIRO, Gisèle. "Normas de traducción y restricciones sociales". En: Pym A., Shlesinger, M. y D. Simeoni (eds.). *Beyond Descriptive Translations Studies. Investigations in homage to Gideon Toury*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamin, 2008. Traducción de Melina Blostein.

Recibido em: 15/09/2021

Aceito em: 09/11/2021